



ESTABA yo con las compañeras en la barra del club, que estábamos comentando la cosa de la Nadiuska, por los films mayormente, que dice la Piresa que siempre se está metiendo con el oficio, o sea la profesión, las mujeres de la noche a ver si me entiendes, que primero lo de las chicas de alquiler y luego lo de polvo eres, que dice que la llamaban la Obús, y siempre en este plan, o sea que ya está bien de molestar.

Si es que las hay que se creen que esto es pan comido. Aquí la quería yo ver a la Nadiuska, alternando con un borracho o con un fascista, o con un fascista borracho, que peor me lo pones, que se creen que esto es como en la ficción, o sea el plató, salir a cosa hecha, no te digo lo que hay, a ver, de la misma ignorancia, que ésa como es decente —y que Dios se lo conserve— no conoce la profesión, o sea por dentro.

Que dice que ahora la Nadiuska inicia nueva etapa, lo cual que espero yo que cambie de rollo, o sea de temática, que nosotras no la hemos hecho nada, y tampoco estamos aquí por gusto, o sea que una es una mujer marcada, una marginada a ver si me entiendes, o sea en plan lumpen, y si una es una lumpen no es por culpa de una, que en los países socialistas dice que no hay lumpen, o sea que por algo será, y ella que viene de un país socialista, por la prensa mayormente, ya podía comprender esto, lo que pasa es que debe ser muy poco comprensible, la Nadiuska te digo, que si no es que no se explica, como te digo una cosa te digo otra.

Que dice la Tupamaro que ella siempre se le ha tirado un aire a la Nadiuska, lo cual que le dije digo, mira Tupamaro, mona, de eso nada, qué más quisieras, maja, que la Nadiuska es como más joven y está menos trabajada, eso a la legua, y te digo la cara, que el cuerpo para qué hablar, que se la nota prieta y tú ya andas un poco macilenta, Tupamaro, mona, a ver, el traspornoche y el alterne y el descorche, que esto gasta mucho, pero un aire sí que se tiran, o sea el mirar cachondo y la boca mimosa, como te digo una cosa te digo otra, sólo que

LA NADIUSKA

la Tupamaro no tiene estudios, a ver, y a lo mejor la Nadiuska tampoco tiene, que eso nunca se sabe, que en las intervius todas te salen que están leyendo a don Julián Marías, o sea el académico, pero que yo no me lo trago, vamos, que tengo yo más lectura que todas ésas, te lo prometo, por el «Ya» mayormente, que aunque sea de curas hay días que de pe a pa, o sea cuando flojea la industria, y como te digo el «Ya» te digo el «As-Color», aunque a mi los fortachones que saca no me van nada, que nunca me he encamado yo un tarzanote de ésos, fuera de horas a ver si me entiendes, que donde esté el Serrat un suponer, ya me dirás Blas.

Lo cual que el Serrat hizo una vez una canción muy bonita, o sea de lo nuestro, el oficio mayormente, que dice que había debutado él en plan lenocinio, que ya era hora que se nos hiciera justicia, que andan todos sacando discos a la novia, que era como una amapola, y siempre es un detalle que al catalán se le haya ocurrido pensar en nosotras, que somos unas sacrificadas. Unas sacrificadas y unas víctimas de la sociedad y la leche, como lo oyes, que mucha justicia social y mucho convenio colectivo y mucho montepío, pero en un país como debe ser no tenía que haber ni pobres de pedir ni mujeres de la vida, lo cual que dice la Piresa que en Europa ya no hay pobres de pedir, pero que mujeres de la vida así a

manta, más que aquí, que las hemos visto nosotras en Londres, o sea cuando el weekend.

Lo cual que a lo mejor somos una plaga, o sea inextinguibles, como los virus, que dice que ahora vuelven y le hacen un corte de mangas a la penicilina, o sea los antibióticos, a ver, que a todo se acostumbra uno, que cuando la Biblia nos lapidaban a nosotras, o sea a cantazos, y cuando la Inquisición nos quemaban vivas, y cuando don José Zorrilla nos moríamos de la sífilis, pero aquí nos tienes, más puestas que nunca y ventilándonos compromisarios como quien lava. Que dice la Piresa que somos una raza maldita, y en eso estoy con ella, que le dije digo por ahí me la agarras Piresa, mona, que salta la Cáritas, que también ésa es que se cae de buena, que esto es la profesión del amor, que damos amor y que había una santa que se entregaba por amor a los leprosos, no te digo lo que hay, que no la veo yo en los altares a la Tupamaro, vamos.

Y leprosos no es que vengan aquí a la barra, pero subdirectores sí que vienen, y no sé qué es peor, y políticos y centristas y asociacionistas y especuladores del suelo y ultras y de derechas de toda la vida y enchufados, o sea que a lo mejor también éstos tienen lepra, en la mente a ver si me entiendes, y también eso se pega, lo cual que más vale andar con cuidado. Que se cree la Nadiuska que es lo mismo ir al plató a sacar la nalga que venir aquí a poner el cazo y que te toque uno del «establishment», como le dicen, y te suelte el rollo macabeo y la madre que lo parió, que luego encima siempre se quedan cortos o se pasan, a la hora de la verdad a ver si me entiendes, claro, como que vienen en plan represión, a quitarse inhibiciones, y están pensando cómo se lo van a contar luego al director espiritual, a la santa esposa y al jefe inmediato superior. O sea unos reprimidos, que lo da la moral de clase, como dice la Piresa, que también ésa parece don Amancio de Miguel, o sea no el futbolista, uno que escribe novelas a ver si me entiendes. Ay que lucha.—UMBRAL.

